



**Sobre la elección entre *canté* y *he cantado*
en presencia de *hace x horas*
en el español peninsular**

*On the choice between *canté* or *he cantado*
in the presence of *hace x horas* in
Peninsular Spanish*

Ilpo Kempas

Universidad de Helsinki
Universidad de Seinäjoki
Finlandia

Anna López Samaniego

Universidad de Barcelona
España

Resumen

El artículo trata sobre la elección entre el pretérito indefinido (*canté*) y el pretérito perfecto (*he cantado*) en el español peninsular en combinación con el complemento temporal hodiernal *hace x horas*, cuando el predicado expresa el valor aspectual aoristo/perfectivo. En la mayoría de los contextos hodiernales, ambos tiempos están en libre variación. El artículo, basado en cinco pruebas empíricas realizadas siguiendo distintos métodos y en un total de 670 casos de elección entre ambas formas, se focaliza en la influencia de la presencia de *hace x horas* en la elección entre *canté* y *he cantado* así como en lo que ocurre cuando se incrementa la cantidad de horas transcurridas. Sobre la base de los resultados obtenidos, es evidente que *canté* es la principal opción en presencia de *hace x horas*. Por otro lado, los supuestos cambios en las

Afiliaciones: Ilpo Kempas: Universidad de Helsinki. Filología Española / Universidad de Ciencias Aplicadas de Seinäjoki. Escuela de Administración y Negocios. Helsinki, Finlandia. – Anna López Samaniego: Departamento de Filología Hispánica. Facultad de Filología. Universitat de Barcelona. Barcelona, España. Correos electrónicos: ilpo.kempas@seamk.fi; alopezsam@ub.edu. Direcciones postales: Ilpo Kempas: Koulukatu 41 - 60100 Seinäjoki (Finlandia). – Anna López Samaniego: Departamento de Filología Hispánica. Facultad de Filología. Universitat de Barcelona. Gran Via de les Corts Catalanes, 585. 08007 Barcelona. España.

Fecha de recepción: septiembre de 2010

Fecha de aceptación: mayo de 2011

frecuencias de ambos tiempos al incrementarse la distancia temporal no encuentran apoyo en los resultados.

Palabras clave: pretérito indefinido; pretérito perfecto; complemento *hace x horas*; español peninsular.

Abstract

*The article deals with the choice between the simple perfect *canté* and the compound perfect *he cantado* in Peninsular Spanish in the hodiernal context of *hace x horas*, when the predicate expresses the aoristic/perfective aspect. In most hodiernal contexts, both tenses are in free variation. The article, based on five empirical tests carried out with different methods and on a total of 670 choices between both forms, focuses on the influence of the presence of *hace x horas* on the choice between *canté* and *he cantado* as well as on what happens as the distance of the past event measured in hours increases. Based on the results, it is obvious that *canté* is the primary choice with *hace x horas*. On the other hand, the results do not lend support to the hypothesis of the frequencies of both tenses changing as temporal distance increases.*

Keywords: *simple perfect; compound perfect; adverbial modifier *hace x horas*; Peninsular Spanish.*

1. Introducción

En el presente artículo tratamos la elección entre el pretérito indefinido *canté* y el pretérito perfecto *he cantado* en el español peninsular en el contexto temporal hodiernal *hace x horas*, cuando el predicado expresa el valor aspectual aoristo o perfectivo (véase apartado 3). En el español peninsular, el aspecto aoristo es el valor intrínseco del pretérito indefinido (en adelante: “PI”), mientras que para el pretérito perfecto (en adelante: “PP”) es un nuevo valor, que este tiempo ha cobrado durante el proceso de gramaticalización de la perífrasis <HABER + participio> (apartado 3). En la mayoría de los contextos hodiernales (en adelante: “HOD”), los tiempos verbales mencionados se encuentran en libre variación en el área abarcada por el español peninsular “estándar”. No obstante, como demostramos en Kempas (2008: 401), esta elección en realidad no es del todo libre, sino que depende en gran medida tanto del origen geográfico del hablante como del complemento adverbial de tiempo (en adelante: “CA”) incluido en la oración. Basándonos en los resultados de Kempas (2008), aquí profundizamos un poco en los CCAA del tipo *hace x horas*, que llamaron nuestra atención por preferir el PI en mayor medida que los otros dos examinados (*esta mañana* y *hoy*). Nuestra premisa es, pues, que los CCAA

HOD del tipo anterior se han resistido a la gramaticalización del PP más que los otros, porque localizan el evento en un determinado punto del eje temporal, focalizando así su carácter temporalmente delimitado (aspecto aoristo, ver apartado 3), lo que favorece el uso del PI, el tiempo aorístico tradicional. Esto nos conduce a plantear lo que ocurre cuando esta propiedad se combina con otra, la distancia temporal.

Esta investigación se basa en datos empíricos obtenidos tanto mediante pruebas de evocación como mediante análisis del material de páginas *web* españolas. La primera prueba de evocación fue realizada entre informantes nativos en tres localidades españolas distintas: Barcelona, Castellón y Ciudad Real. En la prueba se usó una misma oración en la que variaba la distancia del evento respecto al momento de la enunciación, expresada mediante el CA *hace x horas*. Más tarde, una segunda prueba del mismo tipo se realizó para enfocar ciertos aspectos del fenómeno estudiado. Al mismo tiempo se analizaron ocurrencias del CA en cuestión recogidas de páginas *web* mediante dos búsquedas realizadas en fechas distintas. El total de casos de elección entre ambas formas es de 670.

Los objetivos del estudio consisten en (1) aclarar el posible papel de la distancia temporal como factor que influye en la elección entre *canté* y *he cantado* con los CCAA del tipo anterior y en (2) establecer una comparación entre dos zonas bilingües (castellano-catalán) y una zona monolingüe castellanohablante. Además, la incidencia del tiempo transcurrido en la elección entre PI y PP se estudia, también, con un análisis de ejemplos tomados de Internet.

2. Material y método

Para examinar el problema realizamos primero una prueba de evocación en la que se invitaba a los informantes a completar una oración con un verbo en el tiempo verbal que consideraran apropiado para el contexto. La oración usada en la prueba es la siguiente:

- (1) Los abuelos ____ aquí hace una hora. Ahora mismo están tomando una infusión de manzanilla en el jardín.

Como ya se ha dicho con anterioridad, en la prueba, la distancia temporal expresada en la oración empleada variaba entre *hace una hora* y *hace seis horas*; en diferentes CCAA que se distribuyeron uniformemente entre los potenciales encuestados. Cada informante rellenó solo una oración, lo que permitía excluir cualquier influencia condicionante de otras oraciones del mismo tipo.

Como datos antecedentes sobre los entrevistados registramos su franja de edad, sexo, la ciudad/provincia donde habían vivido la mayor parte de su vida, así como su lengua materna.

La instrucción proporcionada a los informantes fue que rellenasen la oración en cuestión con un verbo de desplazamiento del tipo *llegar*, *venir*, etc. Sugerimos estos verbos para excluir el uso de un verbo de aspecto léxico estativo que favoreciera el uso del tiempo presente, que sería posible también para presentar el evento como iniciado en el pasado y prolongado hasta el momento de la enunciación (*Los abuelos están aquí hace x horas*).

Como mencionamos anteriormente, el objetivo de este artículo es mostrar que el predicado del ejemplo (1) expresa el aspecto aoristo, tanto cuando aparece un PI como también al usar el PP, ya que, por una parte, con los verbos de movimiento sugeridos se expresa por necesidad una acción terminada (en especial con el verbo más elegido por los encuestados, *llegar*, que comporta una interpretación télica –de logro o realización– del predicado¹); y, por otra, la posición sintáctica del CA de localización *hace una hora*, pospuesto al verbo, favorece también la lectura de aoristo (García Fernández, 1999: 3150; véase el apartado 3).

Las pruebas, que fueron tres, se realizaron entre estudiantes universitarios durante el horario lectivo en marzo del año 2009. Sus lugares de realización son la Universitat de Barcelona, la Universitat Jaume I (Castellón), así como la Universidad de Castilla-La Mancha (Ciudad Real). En las primeras dos localidades, los informantes están compuestos por hablantes monolingües y

¹ Los modos de acción apenas influyen en la elección entre PI y PP de valor aoristo en los contextos HOD en el español contemporáneo. Su papel en el español peninsular actual puede excluirse también a la luz de los resultados de Copple (2009: 123), que testifican un cambio gradual ocurrido entre los siglos XV y XIX, durante los cuales el uso del PP ya se extendió de los predicados atélicos a los télicos. También los resultados de Schwenter & Torres Cacoullós (2008) apoyan esta postura.

bilingües catalán/valenciano-español, mientras que en la tercera son únicamente monolingües. Esta última muestra representa el área lingüística del español peninsular estándar. Como localidad, Ciudad Real no está incluida en Kempas (2008); las localidades más cercanas a esta última incluidas en el estudio anterior son Madrid y Granada. No obstante, es de suponer que en la elección entre el PI y el PP Ciudad Real, situada *grosso modo* a medio camino entre las ciudades anteriores, sigue un patrón más o menos del mismo tipo.

El total de informantes y respuestas es de 130 (Universitat de Barcelona: 50, Universitat Jaume I: 58, Universidad de Castilla-La Mancha: 22). Excluimos del análisis a todos los encuestados no españoles –fueran hispanohablantes o no– de modo que los 130 informantes son españoles peninsulares monolingües o bilingües. De aquellos informantes que indican su sexo, 85 (70,2%) son mujeres y 36 (29,8%) hombres. En cuanto a su edad, la mayoría de aquellos que la indican (83, o 65,9%) son menores de 25 años, seguidos de los pertenecientes a la franja de edad de 25 a 35 años (27, o 21,4%), mientras que el número de informantes de 35 a 55 años es de 15 (11,9%). Por último, solo un informante dice ser mayor de 56 años. En lo que respecta a la lengua materna de los encuestados, 87 (67,4%) dicen que es el castellano; 41 (31,8%), que es el catalán/valenciano; y uno (0,8%), que es el gallego.

Los entrevistados son originarios de las siguientes localidades:

- *Prueba de Barcelona:* Barcelona (24), Hospitalet de Llobregat (4), Palma de Mallorca (2), Madrid (2), Ibiza (2), Badalona (2), Gavà, Vilanova i la Geltrú, Mataró, Sabadell, Mollet del Vallès, Viladecans, Sta. Coloma de Gramenet, Molins de Rei, L'Ametlla de Mar, Calella, Olesa de Montserrat, Portbou, Badia del Vallès.
- *Prueba de Castellón:* Castellón (9), Vila-Real (8), Betxí (4), Valencia (3), El Puig (3), Burriana (2), Les Coves de Vinromà (2), Oliva, Alaquas, Gandía, Suera, Nules, L'Alcora, A Coruña, Puçol, Sant Carles de la Ràpita, Atzeneta, Xilxes, Sagunto, Lucena, Benicàssim, Rafelbuñol, Benicarló, Almazara.
- *Prueba de Ciudad Real:* Ciudad Real (5), Toledo (2), La Solana, Puertollano, Los Yébenes, Huelva, Manzanares, Viso del Marqués, Brazatortas, Villamayor de Calatrava, Aldea del Rey, Villacañas, La Puebla de Montalbán, Fuente

el Fresno, Calzada de Calatrava, Campo de Criptana, Moral de Calatrava.

Por lo tanto, la mayoría de los informantes son originarios de las zonas donde se realizaron las pruebas, lo que permite examinar el problema de investigación también desde el punto de vista de la posible variación geográfica. A diferencia de Kempas (2008 y 2009), esta vez no hemos considerado necesario recoger un corpus que represente las distintas zonas peninsulares en su totalidad, sino que creemos que las 130 respuestas son suficientes como para resolver los problemas de investigación mencionados en el apartado número uno.

Además de emplear la prueba de evocación, estudiamos la elección entre el PI y el PP con otro método. Con los mismos propósitos expuestos en el primer apartado, recogimos ejemplos de los mismos CCAA (*hace x horas*) en páginas *web* españolas. El análisis del uso real de la lengua en un entorno como Internet ofrece un contrapunto interesante a la prueba de evocación, ya que permite observar una reacción más espontánea de los hablantes en cuanto a la elección entre PP y PI. Los ejemplos se recopilaron mediante el buscador Google, durante el mes de julio de 2009 (n=280) y en septiembre de 2010 (n=78). Aunque es difícil excluir por completo que alguno de los escritores de los *blogs*, foros y páginas *web* no sea español, ya que la mayoría no indica su origen geográfico, el servidor de las páginas examinadas en todos los casos correspondía a España (site:es)². En la prueba de julio de 2009 se recopilaron los primeros 250 ejemplos de *hace una hora* y los primeros 120 de *hace dos horas*, a fin de extraer las ocurrencias de PI y PP (n=95 y n=96, respectivamente), así como todos los ejemplos disponibles del resto de los CCAA hasta *hace seis horas* disponibles en dichas fechas. Dado que la mayoría de los ejemplos pertenecían a foros, *blogs* y páginas *web* de medios de comunicación, en los que impera un concepto de actualidad estricto y limitado, los CCAA que se refieren a un punto temporal reciente (entre una y dos horas) son claramente más frecuentes que los referidos a eventos más lejanos. Para obtener un reparto más igual entre los distintos puntos temporales, en la prueba de septiembre de 2010 limitamos el número de ocurrencias de cada caso a 20,

² El criterio de búsqueda *site:es* significa que solo están incluidas las páginas *web* españolas (*es*).

terminando la recopilación en el momento de alcanzar el límite fijado. A pesar del tiempo transcurrido entre las dos pruebas, las ocurrencias de los casos relativos a los puntos temporales más lejanos no se habían incrementado en Internet de forma deseada, por lo cual nos vimos obligados a combinar las categorías un poco.

A pesar de representar habla espontánea, la muestra recopilada de Internet presenta un problema en relación con el origen geográfico de los hablantes en el ámbito español. En primer lugar, no se puede excluir la posibilidad de que alguno(s) de ellos sea(n) de Asturias, de la parte de León que pertenece a la antigua zona dialectal asturleonés, de Galicia o de Canarias, zonas donde “por defecto” se prefiere el PI (cf. el apartado siguiente). No obstante, en términos de población, estas zonas son claramente minoritarias respecto a las demás áreas españolas, lo que debe reflejarse también en el reparto geográfico de las ocurrencias recogidas. No podemos excluir tampoco que entre los hablantes observados haya algún hispanoamericano que viva en España; sin embargo, en un corpus de este tamaño apenas tiene influencia en los resultados. Un segundo problema es que, como señalamos en el apartado anterior, incluso en el seno del español peninsular “estándar” se registra variación diatópica interna. No obstante, justo los CCAA del tipo *hace x horas* difieren de los demás por presentar una preferencia más generalizada por el PI (Kempas, 2008: 401), factor que en este caso particular tiende a reducir el papel de las diferencias dialectales. Pese a los problemas que presenta la muestra de Internet, debidos a la ausencia de datos de origen de los informantes, el corpus en cuestión ofrece por el momento la única oportunidad de recoger datos cuantitativos sobre la posible influencia de la distancia temporal entre el momento del habla y el evento pasado HOD en el lenguaje espontáneo. Cabe tener en cuenta, además, que el caso del que nos ocupamos es tan específico (y de relativamente baja frecuencia, en algunos casos) que se hace necesario un corpus muy amplio para poder recoger un número suficiente de ocurrencias.

Por último, para examinar las reacciones de los hablantes a un aumento pronunciado en el tiempo transcurrido, realizamos una segunda prueba de evocación encuestando tanto a 25 informantes bilingües adultos de la zona de Barcelona seleccionados al azar como a un grupo de estudiantes de bachillerato (n=69) de la localidad de Cerdanyola del Vallés (Barcelona).

3. Antecedentes

La introducción del PP en los contextos HOD –ámbito anteriormente ocupado por el PI–, ocurrida en la mayoría de las variedades peninsulares del español, es un hecho bien conocido, aunque todavía estudiado con bastante poca sistematicidad desde un enfoque empírico.

Esencialmente se trata de un proceso de gramaticalización, compuesta por un cambio aspectual, donde el PP, conservando su tradicional valor aspectual de perfecto (en adelante: “PERF”), ha cobrado uno nuevo, el de aoristo –llamado también perfectivo (en adelante: “AOR”). En consecuencia, el ámbito de uso del PP ha experimentado una ampliación. Este fenómeno tiene paralelos en otras muchas lenguas románicas, como el francés y el italiano.

En el aspecto PERF se focaliza la relevancia del evento anterior para el momento de referencia. El evento se ha producido o ha empezado a producirse antes del momento de referencia –que, en el caso del PP, coincide en la línea temporal con el momento de la enunciación (Comrie, 1976: 52; Bybee y otros, 1991: 53; García Fernández, 2000: 49; Lindstedt, 2000: 371). En efecto, la propia noción de *relevancia actual* es un poco problemática, porque como advierte Klein (1992: 531), es indeterminada y no falsable, ya que es siempre posible encontrar una razón por la cual un evento sigue teniendo relevancia particular para el presente³. Aun así, nosotros no encontramos inconveniente en utilizar este término, porque expresa de forma acertada lo que ocurre en el nivel de la percepción en los hablantes –es un rasgo subjetivamente real. Además, lo fundamental es focalizar la atención en la constitución interna del proceso expresado por el tiempo verbal de valor PERF, dejando de lado su significado léxico. Es evidente que los distintos verbos presentan grandes diferencias en cuanto a su “potencial de repercusión” en un momento posterior, pero esto debe examinarse por separado de la aspectualidad gramatical.

Debido al hecho de que el PERF expresa la relación entre un evento y el momento de referencia, el PERF difiere en cierta medida de los demás aspectos gramaticales. La propia definición anterior del PERF presenta un problema teórico

³ Esto es, en el caso del PP de valor PERF.

para su clasificación como aspecto. Un sistema que relaciona entidades con respecto a un punto de referencia es un sistema deíctico, como la categoría de tiempo. Para Comrie (1985: 14), el aspecto, en cambio, es una categoría no deíctica, porque la constitución interna de una situación es independiente de su relación con cualquier otro punto temporal. Sin embargo, nosotros compartimos la definición del aspecto gramatical como la relación entre el tiempo del foco, o el periodo durante el cual es válida la afirmación de un evento, y el tiempo de la situación o durante el cual tiene lugar el evento expresado por el contenido léxico del verbo (Klein, 1992: 537; García Fernández, 2000: 46). A diferencia de la propuesta por Comrie (1985), la definición anterior recalca la estrecha vinculación entre las categorías de tiempo y aspecto, por lo que consideramos la dicotomía deíctico-no deíctico no muy óptima como criterio distinguidor entre ambas categorías.

Los siguientes ejemplos ilustran el uso del PP en su valor PERF:

- (2) a) Siempre he querido hacerlo.
- b) He cambiado de coche.

En el ejemplo (2a) el inicio del evento es anterior al momento de la enunciación y el evento es simultáneo con este (lectura continuativa), mientras que, en el caso de (2b), la realización del evento es anterior al momento de la enunciación y se focalizan los resultados de dicho evento (*tengo un coche nuevo*), es decir, el tiempo del foco es posterior al tiempo de la situación (lectura resultativa). En ambos casos el evento es válido en un lapso que se abre en un momento inespecífico del pasado y contiene el momento de habla, esto es, en el *ahora extendido* (RAE y AALE, 2009: 1723), lo cual explica el valor PERF.

Aunque en el presente trabajo nos ocupamos del español peninsular, cabe mencionar que en las variedades hispanoamericanas el valor PERF a menudo se expresa con el PI, mientras que el uso del PP, estadísticamente menos frecuente, se relaciona sobre todo con casos como el ejemplo (2a), la lectura continuativa (o iterativa), sin restringirse, no obstante, a ellos, por lo menos en Argentina (Rodríguez Louro, 2009). Además se registra variación entre zonas/países (Henderson, 2010).

El valor aspectual AOR, en cambio, presenta el evento como una totalidad acotada, con límites estrictos, esto es, con inicio y final (Carrasco Gutiérrez, 2000: 23; García Fernández, 2000: 48; Thieroff, 2000: 276-277). El siguiente ejemplo ilustra el valor AOR, expresado tanto por el PI –el tiempo prototípicamente asociado con este valor– como por el PP, que en el español peninsular ha penetrado en el campo semántico del PI como resultado de un proceso de gramaticalización, tal como se ha expuesto al principio de este apartado:

- (3) a) Me lo dijo hace dos horas.
 b) He visto a Juan hace dos horas.
 c) Perdona, no he oído lo que me has preguntado.

Como ilustran los ejemplos de (3), en los contextos HOD el PI y el PP están la mayoría de las veces en libre variación en el español peninsular “estándar”. Por este último término, entendemos en este caso las zonas peninsulares castellanohablantes o bilingües con exclusión de la antigua área dialectal asturleonés y del dominio lingüístico gallego, donde, en principio, el PP no se ha introducido ni siquiera en su valor PERF (cf. ej. 2) (Muñoz Cortés, 1992: 598; Cano González, 1992: 666). Para expresar el valor PERF, en estas zonas conservadoras sigue empleándose el PI, lo que representa la conservación del uso latino.

No obstante, la susodicha libre variación no abarca los contextos de *pasado inmediato*, esto es, cuando el evento se ha producido unos escasos segundos antes del momento de la enunciación (ej. 3c). En estos, el PP es hoy la única opción (Cartagena, 1999: 2944); el uso del PI (...*no oí lo que me preguntaste...*) se atribuye a los hablantes asturianos, leoneses o gallegos –además de los hablantes de las variedades extrapeninsulares (español americano y canario). El estatus aspectual de los contextos de pasado inmediato puede causar incertidumbre, porque, como hemos visto, el aspecto PERF se asocia con la relevancia para el momento del habla. En los contextos de pasado inmediato la inmediatez temporal del evento anterior produce una marcada impresión de la relevancia actual. Aun así, los casos de este tipo representan el aspecto AOR: aunque el evento pasado parezca muy actual,

casi como parte del momento presente, el propio evento como proceso está temporalmente delimitado⁴.

Como el PP puede expresar tanto el aspecto PERF como el AOR, la posición del CA de localización puede desempeñar un papel desambiguador para la interpretación aspectual del verbo. Así, García Fernández (1999: 3150) afirma que “Con las formas compuestas del verbo, los CCAA de localización antepuestos favorecen la lectura de perfecto, (...); pospuestos, favorecen la de aoristo”.

Como mencionábamos al inicio de este artículo, los datos del Cuadro 1 se aplican a una misma frase (*Los abuelos ___ aquí hace una hora*), en la que el CA que examinamos aparece pospuesto al verbo elicitado, con el resultado del predominio de la lectura AOR.

Por otra parte, cuesta creer que, en el caso de los CCAA del tipo *hace x tiempo*, la anteposición favorezca la lectura PERF. Por lo menos en los siguientes ejemplos, donde el CA aparece en posición temática, la lectura AOR parece la única opción –la aoristicidad de los ejemplos es evidente, ya que el PP es sustituible por el PI:

- (4) a) Hace una hora, Juan ha vuelto / volvió a casa de la escuela.
 b) Hace dos horas, los abuelos han salido / salieron a comprar.
 c) Hace tres horas, me ha llamado / llamó x y me ha dicho / dijo que...

En los ejemplos anteriores, a pesar de la anteposición del CA, se ponen de relieve los límites estrictos del evento, delimitación que se corresponde, justamente, con la lectura AOR. Cabe mencionar, además, que el ejemplo con que García Fernández (1999: 3150) ilustra su postura (*A las tres, la secretaria se había ido de la sala de juntas*) difiere de nuestros ejemplos en que el

⁴ En Bartens y Kempas (2007: 158, 163) se muestra la dificultad que les plantea el reconocimiento de la aspectualidad de los eventos producidos en el pasado inmediato a los futuros profesionales (peninsulares) de la lengua española. En una prueba de reconocimiento de valores aspectuales, realizada inmediatamente después de la presentación de las propiedades aspectuales AOR y PERF, la absoluta mayoría de los informantes clasifica dos ejemplos de estos contextos temporales como PERF. Este resultado interesante se relaciona sin duda con la susodicha obligatoriedad del uso del PP en los contextos de pasado inmediato en el español peninsular.

CA usado es *a las tres* y el tiempo verbal, el pluscuamperfecto, no el PP. No obstante, no vemos ningún inconveniente en que el complemento que nos ocupa, *hace x horas*, se utilice con el valor PERF con el pluscuamperfecto, como en:

- (5) Hace dos horas, cuando llegué a casa, los abuelos habían salido a comprar.

Al contrario, consideramos totalmente excluido –o, por lo menos, muy excepcional– que el PP tenga la lectura PERF en estas mismas condiciones, como en los ejemplos (4a) a (4c). La lectura PERF se asocia por definición con una situación temporalmente indefinida, por lo cual es incompatible con CCAA de locación temporal exacta cuando el verbo está en PP. En cambio, como muestra el ejemplo (5), el pluscuamperfecto difiere del PP de forma decisiva sobre este punto.

Aunque el PI y PP están, pues, en libre variación en los distintos contextos que estamos examinando, esto no significa que su uso esté repartido por igual. En efecto, las frecuencias de uso de una u otra forma dependen esencialmente del origen geográfico del hablante⁵ y del tipo de complemento adverbial de tiempo incluido en la oración (Kempas, 2008: 401). En lo que respecta a este último factor, en Kempas (*ibíd.*: 401) concluimos que los CCAA del tipo *hace x tiempo* presentan frecuencias del PI más elevadas que *esta mañana* y *hoy*. Este resultado despertó nuestro interés en profundizar en esta cuestión y recoger nuevos datos mediante oraciones de evocación con *hace x tiempo*.

Otra cuestión que nos ocupa es el papel de la distancia temporal entre el momento de la enunciación y el evento para la elección entre el PI y el PP en los contextos HOD. Berschin (1976: 73-76) demuestra la ausencia de una correlación lineal entre el uso de ambos tiempos y la distancia temporal en el español peninsular. Para el PI, el autor obtuvo las siguientes frecuencias, correspondientes a tres puntos temporales expresados por CCAA del tipo *hace x tiempo*: *hace un mes*, 83,1%; *hace dos días*, 90%; y *hace dos horas*, 81,5%. Por lo tanto, ni la distancia temporal ni la diferencia HOD/prehodiernal (“antes de hoy”) resultan ser factores significativos para la elección del

⁵ En relación con la distribución geográfica de la oposición PP-PI puede consultarse la nueva gramática académica (RAE y AALE, 2009: 1721-1722).

PI (frente al PP). En Kempas (2009) examinamos las frecuencias del PI y PP así como las diferencias que se registran entre los CCAA HOD *hace dos minutos* y *hace dos horas*, desde el punto de vista de la variación diatópica intrapeninsular. Nuestros resultados (Kempas, 2009: 229-230) ponen de manifiesto tanto evidentes diferencias geográficas⁶ como un aumento sistemático de la frecuencia del PI en todas las zonas examinadas cuando la distancia del evento pasa de dos minutos a dos horas –aunque las zonas más conservadoras (Cantabria, Andalucía, Aragón), donde la introducción del PP AOR no ha avanzado en la misma medida, sólo presentan una subida ligera o mantienen sus altas frecuencias del PI en el mismo nivel.

El presente estudio permitirá evaluar los posibles cambios entre las frecuencias del PI y PP al incrementarse la distancia entre el evento y el momento de la enunciación y, por consiguiente, verificar si la tendencia observada con respecto a *hace dos minutos* y *hace dos horas* se mantiene cuando aumenta el número de horas. En cuanto a la variación diatópica en este caso, dos de las pruebas se realizaron en las zonas que presentan la mayor frecuencia de uso del PP AOR en Kempas (2008), la catalana y la valenciana; además, las contrastamos con datos de una tercera zona, la castellana (cf. apartado 2). Focalizamos nuestra atención en las zonas bilingües (castellano-catalán/valenciano), porque en catalán/valenciano el uso de la forma verbal compuesta correspondiente al PP del castellano es obligatorio en todos los contextos HOD. En consecuencia, en este idioma, la única opción sería:

- (6) Els avis han arribat aquí fa x hores. (Los abuelos han llegado aquí hace x horas.)

Ante la obligatoriedad de uso de la forma compuesta en catalán/valenciano –cuya total observancia por los hablantes nativos demostramos en Kempas y López Samaniego (2007)– se puede plantear si las mayores frecuencias de uso del PP registradas en Cataluña y Valencia (Kempas, 2008 y 2009) son atribuibles a una influencia de adstrato del catalán/valenciano en las variedades regionales del español habladas en estas zonas.

⁶ En ese estudio se exceptuaron la antigua área dialectal asturleonés y el dominio lingüístico gallego.

A pesar de la presencia de la variación diatópica anteriormente descrita, es evidente que el PI sigue siendo utilizado en gran medida en los contextos HOD (ej. 3a). Sobre la base de Kempas (2008: 401), es de suponer que la aparición de este tiempo, en lugar del PP de valor AOR, resulta favorecida por la presencia de un CA del tipo *hace x horas*, CA HOD que no incluye el momento de la enunciación. No obstante, en un estudio reciente (Schwenter y Torres Cacoullós, 2008: 32) se concluye que:

En el español peninsular, el PP está bien establecido como perfectivo hodiernal, ya que *es casi categórico en contextos hodiernales*, donde, además, *su frecuencia no es significativamente más baja en la presencia de complementos adverbiales de tiempo específicos* [traducción y cursivas nuestras]⁷.

Esta conclusión está en evidente contradicción con nuestros propios resultados (Kempas, 2005, 2008 y 2009). El producto de nuestro análisis del caso *hace x horas*, que presentamos en el apartado siguiente, permitirá evaluar lo anteriormente expuesto desde una perspectiva distinta.

4. Resultados

Los resultados están ilustrados en el Cuadro 1, donde por razones de claridad sólo figuran las frecuencias del PI. Estas últimas se contrastan con la totalidad de las ocurrencias del PI y PP (los porcentajes están entre paréntesis). Por lo tanto, excluimos las respuestas donde el informante había usado una forma verbal distinta del PI o el PP, como el presente o el imperfecto de indicativo. Sobre esta base, el número total de los casos del Cuadro es de 124; el PI figura 104 veces (83,9%) y el PP 20 veces (16,1%), resultado que, de entrada, confirma el predominio del PI.

⁷ También la reciente gramática académica indica que el PP “de hechos recientes limitados al día de hoy” está generalizado en gran parte de España, Perú, Bolivia, Paraguay, el noroeste de Argentina y parte de Centroamérica (RAE y AALE, 2009: 1735).

CUADRO 1
Frecuencias de uso del PI en las tres muestras
(Porcentajes entre paréntesis)

	Hace una hora	Hace dos horas	Hace tres horas	Hace cuatro horas	Hace cinco horas	Hace seis horas	Total
Barcelona	7 (87,5)	6 (75)	6 (75)	5 (62,5)	6 (66,7)	5 (71,4)	35 (72,9)
Castellón	9 (100)	8 (80)	8 (100)	7 (87,5)	9 (90)	9 (90)	50 (90,9)
Ciudad Real	4 (100)	3 (100)	4 (100)	2 (66,7)	3 (75)	3 (100)	19 (90,5)
Total	20 (95,2)	17 (90)	18 (90)	14 (73,7)	18 (78,3)	17 (85)	104 (83,9)

Se observa, además, que las tres muestras regionales se caracterizan por el predominio del PI –aunque al mismo tiempo se registra cierta variación diatópica. Este resultado confirma lo que podía esperarse sobre la base de Kempas (2008 y 2009) y contradice las afirmaciones, mencionadas al final del apartado anterior, sobre el predominio del PP para referirse a hechos recientes.

En Kempas (2009: 228) se presentan resultados un tanto contradictorios de Cataluña (Barcelona) y Valencia (Castellón). En la muestra catalana, el 79 por ciento de los castellanohablantes utilizan el PI cuando en la oración figura el CA *hace dos horas*, mientras que entre los catalanohablantes la frecuencia de uso es del 100 por cien. En la muestra valenciana, los castellanohablantes presentan una frecuencia idéntica (79%), pero en los catalanohablantes (valencianohablantes) su uso asciende tan solo al 39 por ciento y se prefiere el PP. En la presente prueba, en cambio, las respuestas de los informantes no presentan diferencias estadísticamente significativas –la prueba del Chi cuadrado dio como resultado que $\chi^2=0,703$ y $p=0,402$, lo que significa, pues, la ausencia de cualquier diferencia entre castellanohablantes y catalano/valencianohablantes.

En el primer apartado establecimos como objetivo aclarar el posible papel de la distancia temporal como factor para la

elección entre *canté* y *he cantado* con los CCAA del tipo *hace x horas*. Basándonos en el Cuadro 1, podemos descartarlo con firmeza. Del Cuadro se desprende que las tres muestras coinciden en presentar la mayor frecuencia de uso del PI (95,2%) cuando esta distancia es la más breve, de una hora. Curiosamente, las menores frecuencias del PI se registran –otra vez en las tres muestras– cuando la distancia al evento es de cuatro horas, resultado que, teniendo en cuenta el número bastante reducido de informantes por cada CA, al menos en un primer análisis, debe atribuirse al azar. De todas formas, los datos ilustrados en el Cuadro muestran de forma contundente que el incremento del número de horas entre el momento de enunciación y el evento no resulta en cambios en las frecuencias relativas del PI y PP.

A la luz del resultado anterior, es interesante la antedicha conclusión de Kempas (2009) de que la frecuencia del PI se incrementa sistemáticamente cuando la distancia del evento pasa de *dos minutos* a *dos horas*. Se puede concluir, por tanto, que los hablantes peninsulares asocian el PP con los eventos pasados recientes y el PI con los más lejanos, pero que estos tiempos funcionan como “tiempos métricos” –elegidos para expresar distintos grados de distancia (Bohnemeyer, 2000: 15)– solo al referirse a eventos muy recientes, ocurridos en el pasado inmediato (ej. 3c) y *hace unos minutos*⁸. Como se observa en el Cuadro 1, a partir de *hace una hora*, el PI se establece como la principal opción. No obstante, este patrón parece darse solo cuando el CA especifica la distancia y el punto temporal con exactitud: ya mencionamos que el PP es más frecuente con los CCAA como *esta mañana* y *hoy* (Kempas, 2008: 401).

Debido a que la prueba de evocación empleada se realizó sobre una sola oración y, por tanto, un solo contexto gramatical, y en una situación no espontánea, decidimos completar los resultados obtenidos con dicha prueba con una búsqueda aleatoria⁹ en foros, *blogs* y páginas *web* españolas, a fin de determinar qué ocurre cuando los ejemplos seleccionados son reales y aparecen en distintos contextos y situaciones de comunicación. Los resultados de frecuencia del PI se reflejan en el Cuadro 2, en el

⁸ No disponemos de datos empíricos sobre el lapso de tiempo *hace dos minutos-hace una hora*.

⁹ Se recopilaron todas las ocurrencias disponibles en las páginas *web* en las fechas en cuestión.

que se siguen las mismas convenciones de presentación de los datos que en el Cuadro 1 anterior:

CUADRO 2
**Frecuencias de uso del PI en páginas *web* españolas
(Porcentajes entre paréntesis)**

Hace una hora	Hace dos horas	Hace tres horas	Hace cuatro horas	Hace cinco horas	Hace seis horas	Total
56 (58,9)	61 (51,2)	21 (60)	7 (63,6)	10 (76,9)	5 (71,4)	160 (63,7)

Del cotejo de ambos Cuadros se extrae, en primer lugar, que la ausencia de cambios significativos del predominio del PI al aumentar el número de horas transcurridas, que habíamos observado en la prueba de evocación del Cuadro 1, contrasta con el resultado que se desprende de una búsqueda aleatoria de ejemplos reales en la *web*. En efecto, en el Cuadro 2 se observa un cierto *aumento* de la frecuencia del PI a partir de *hace tres horas*.

No obstante, debido a que el número total de ocurrencias de *hace cuatro horas* y *hace seis horas* es muy escaso ($n=7$ y $n=5$, respectivamente), es aconsejable no sacar conclusiones anticipadas de este último resultado. En primer lugar, no encuentra apoyo en los resultados del Cuadro 1. En segundo lugar, el Cuadro 2 indica también un ligero descenso de la frecuencia de uso del PI con *hace seis horas* respecto a *hace cinco horas* que resulta difícil de explicar de acuerdo con todo lo que venimos exponiendo hasta aquí. En consecuencia, el aumento de frecuencia del PI observado en este corpus a partir de *hace tres horas* requeriría de un estudio más exhaustivo para poder confirmarse, ya que bien podría ser azaroso, teniendo en cuenta que a partir de *hace tres horas* el número de ejemplos obtenidos disminuye drásticamente.

Cabe observar, además, que el Cuadro 2 presenta un notable *descenso* en la frecuencia del PI cuando la distancia entre el evento y el momento de habla se prolonga de *hace una hora* a *hace dos horas* –resultado que parece contradictorio con

respecto de la supuesta tendencia opuesta. En este último caso, además, las frecuencias de ambos CCAA son lo suficientemente elevadas como para permitir sacar conclusiones más fiables.

En segundo lugar, pese a que en el Cuadro 2 parece observarse también una cierta disminución del predominio del PI sobre el PP con respecto al Cuadro 1, cabe destacar que, en el corpus de páginas *web* examinado en el Cuadro 2, el PI alterna con el PP en contextos muy parecidos e incluso con el mismo verbo, tal como se observa en los siguientes pares de ejemplos:

- (7a) Siente miedo, se dirige hacia el balcón de su casa, mira hacia el cielo asustado y lo único que ve es un cielo de un tono muy anaranjado, similar a cuando se pone el sol, pero *ha amanecido hace dos horas*. (<http://rosavientos.es/modules.php?name=News&file=article&sid=282>)
- (7b) *Hace dos horas que amaneció* y el sol aún no tiene la suficiente fuerza como para levantar la niebla del Río Tajo. (<http://blogs.hoy.es/sergiolorenzo/posts>)
- (8a) *Hace tres horas se han abierto las puertas* de la “Campus Party”. (<http://videos.abc.es/buscar.php?by=todo&page=2&t=&search=Tres>)
- (8b) –Huy, *¿comenzó hace tres horas?*
–No, qué va, comienza dentro de seis, pero *abrieron las puertas hace dos*, y ya habrán millones y millones de súbditos atiborrando el Aula de las Maravillas... (<http://www.upv.es/tamtam/revistas/numero16/alicia.html>)

Por consiguiente, en comparación con las pruebas de evocación (PI: 83,9%), en los *blogs* el PI presenta frecuencias claramente inferiores (57,1%, PP: 42,9%); volveremos sobre esta diferencia en el apartado siguiente. No obstante, lo esencial es que el PI sigue siendo el tiempo predominante también en los *blogs*, al excluir cualquier efecto condicionante del método de investigación –si existe.

Como los materiales de Internet carecen de límites estrictos y de carácter permanente –rasgos que caracterizan los corpus tradicionales–, realizamos una nueva búsqueda unos meses después (en concreto, el 2 de septiembre de 2010) para completar los datos. Decidimos fijar el número de ocurrencias de cada caso (*hace x horas*) en veinte. Limitamos otra vez el origen de los documentos a los españoles (site:es). Por razones prácticas, exceptuamos los resultados sobre *hace cuatro horas*

por el número reducido de ocurrencias, problema que concierne también al Cuadro 2, y combinamos *hace cinco horas* y *hace seis horas* en una única categoría, de 18 ocurrencias¹⁰, que representase los puntos temporales HOD más lejanos:

CUADRO 3
Frecuencias de uso del PI y del PP en páginas *web* españolas
(Porcentajes entre paréntesis)

	Hace una hora	Hace dos horas	Hace tres horas	Hace cinco / seis horas	Total
PI	10 (50)	11 (55)	14 (70)	11 (61,1)	46 (59)
PP	10 (50)	9 (45)	6 (30)	7 (38,9)	32 (41)
	20	20	20	18	78

La frecuencia del PI presenta primero un ligero aumento desde *hace una hora* a *hace dos horas*, resultado opuesto al del Cuadro 2. El aumento es después algo mayor entre *hace dos horas* y *hace tres horas*. No obstante, en la categoría *hace cinco / seis horas* la frecuencia del PI presenta un descenso respecto a *hace tres horas* –fenómeno algo parecido al que hemos visto en el Cuadro 1¹¹. Se observa que la frecuencia general del PI sigue siendo superior al 50 por ciento –o, en el caso de *hace una hora*, justo en ese nivel. Sin embargo, la repetición de la prueba pone de manifiesto también un cierto descenso de la frecuencia general del PI (63,7% frente al 59%).

A estas alturas, tras detectar irregularidad en cambios de las frecuencias observadas del PI en tres pruebas diferentes, parece evidente que entre *hace una hora* y *hace seis horas* la

¹⁰ No obtuvimos 20 ocurrencias ni siquiera por medio de la combinación de categorías; no obstante, consideramos 18 como un número suficiente como para emplearlo como punto de comparación.

¹¹ En efecto, paradójicamente, la frecuencia del PI es menor con *hace seis horas* (55,6%) que con *hace cinco horas* (66,7%).

distancia temporal no llega a determinar la elección entre PI y PP a tal medida que esta última presente un patrón regular.

Para completar el panorama, realizamos una segunda prueba de evocación encuestando tanto a 25 informantes bilingües adultos de la zona de Barcelona seleccionados al azar como a un grupo de estudiantes de bachillerato (n=69) de la localidad de Cerdanyola del Vallés (Barcelona). En ella se solicitaba a los hablantes que completaran con el verbo *llamar* las dos oraciones siguientes: (1) *Juan me ____ hace dos horas* y (2) *Juan me ____ hace seis horas*. El objetivo no era tanto obtener resultados fiables sobre frecuencias de uso, ya que es evidente que este método condiciona las respuestas, sino más bien observar si los hablantes asociaban espontáneamente la distancia temporal a un tiempo verbal distinto.

Los resultados apuntan, en efecto, en esa dirección. En la primera prueba (n=25), 15 informantes (60%) eligen el PI en la frase (1), la frecuencia de esta opción aumenta claramente al aumentar la distancia temporal en la frase (2), al ser la preferida por 21 informantes (84%). Se observa, además, que la frecuencia general del PI es superior al 50 por ciento, como en los resultados anteriores, obtenidos con otros métodos.

En cuanto a la segunda prueba (n= 69), realizada entre personas pertenecientes a un grupo de edad claramente más joven, las frecuencias son el 21,7 y el 60,8 por ciento, respectivamente. Por un lado, este último resultado confirma con aún mayor claridad la tendencia observada. Por otro lado, la antedicha frecuencia de uso del PI del 21,7 por ciento entre los estudiantes de bachillerato con *hace dos horas*, lo que significa una frecuencia del 78,3 por ciento para el PP, no solo difiere marcadamente del resultado de la primera prueba, sino que también desafía todos los resultados obtenidos hasta aquí, donde la frecuencia del PI ha variado entre el 50 y 100 por ciento. Es evidente que este resultado no es generalizable, sino que con más probabilidad se explica por la influencia de la propia situación de test y/o por la influencia de la sintaxis verbal del catalán en los informantes (cf. ej. 6).

No obstante, los resultados obtenidos parecen indicar que los hablantes relacionan, efectivamente, la mayor cercanía al momento de la enunciación con el uso del PP; y la mayor distancia, con el del PI, respectivamente.

5. Conclusiones y discusión

En la discusión de los resultados de las cuatro pruebas realizadas (la primera prueba de evocación en tres zonas, las dos búsquedas en Internet y la encuesta en Barcelona), abordaremos más en detalle dos aspectos que se encontraban entre nuestros propósitos iniciales.

Basándonos en los resultados de las cuatro pruebas, es evidente que el PI es la principal opción en aquellos contextos HOD donde la distancia del evento con respecto al momento de la enunciación es especificada por un CA del tipo *hace x horas*. Los resultados confirman las conclusiones de Kempas (2008). Esta afirmación es tanto más significativa cuanto el resultado anterior se registra en hablantes originarios de Cataluña y Valencia, zonas que junto con el País Vasco presentan el mayor uso del PP en contextos HOD en la España peninsular (Kempas, 2005, 2008 y 2009). En consecuencia, los resultados aquí obtenidos están en plena contradicción con las conclusiones de Schwenter y Torres Cacoullós (2008: 32), que subrayan el carácter casi categórico del uso del PP en los contextos HOD, que, además, según los autores, ocurre independientemente de si en la oración figura un CA de tiempo o no. Ninguna de nuestras tres pruebas apoya la postura anterior en el caso de los CCAA del tipo *hace x horas*, que constituyen un importante subgrupo en el seno de los contextos temporales HOD. Por lo tanto, los CCAA de este tipo se han resistido al proceso de gramaticalización del PP (cf. capítulo 3) más que los demás CCAA HOD (Kempas, 2008). Como contexto temporal, *hace x horas* recalca el carácter terminado del evento, y, por consiguiente, el aspecto AOR, por lo cual es natural que se mantenga el PI, el tiempo tradicional y exclusivamente AOR en el español peninsular.

Desde el punto de vista de la gramaticalización del PP, lo arriba expuesto significa que el español peninsular presenta importantes factores internos que tienden a frenar este proceso. A la luz de la preferencia por el PI con los CCAA *hace x horas*, es fácil comprender por qué el PP de valor AOR no se ha introducido de forma significativa tampoco en los contextos prehodiernales, esto es, con CCAA del tipo *ayer*, *hace dos días*, *la semana pasada*, etc. (Kempas, 2006; Bartens y Kempas, 2009). Para que el uso del PP de valor AOR pueda generalizarse en estos últimos contextos, hace falta que los hablantes peninsulares aprueben primero en mayor medida su uso con los CCAA HOD

que designan un punto temporal exacto (*hace x horas, a las x horas, etc.*).

Sobre este punto, puede plantearse si podemos estar seguros de que todas las ocurrencias examinadas representan el aspecto AOR. ¿Cómo se puede excluir la posibilidad de que alguna(s) de ellas represente el aspecto PERF? Como dijimos en el apartado 3, descartamos rotundamente que, al aparecer con un CA de locación temporal exacta como *hace x horas*, el PP pueda asumir la lectura PERF. Esta se relaciona con una situación indefinida, y la adición de un CA del tipo anterior resulta automáticamente en la lectura AOR, su contraria. Es posible que el propio García Fernández (1999: 3150) se hubiera dado cuenta de esto por utilizar, curiosamente, el pluscuamperfecto en lugar del PP en su ejemplo (*A las tres, la secretaria se había ido de la sala de juntas*). En consecuencia, teniendo en cuenta la evidente imposibilidad de construir un ejemplo donde al mismo tiempo figuren *hace x horas* y el PP de valor PERF¹², podemos estar seguros de que las ocurrencias del PP aquí examinadas representan el aspecto AOR.

El Cuadro 1 difiere de los otros dos Cuadros (2 y 3) en que un mismo contexto (esto es, una misma oración) se combina con los distintos puntos temporales (*hace una hora, hace dos horas, etc.*). Así, se excluye cualquier variación atribuible a las posibles diferencias semánticas debidas al verbo utilizado. Aunque el total de ocurrencias es solo de 104, lo consideramos suficiente como para ofrecer respuestas a nuestros interrogantes.

Hemos visto que el nivel general de las frecuencias de uso del PI resulta sistemáticamente menos elevado en los Cuadros 2 (51,2%-76,9%) y 3 (50%-70%), basados en ocurrencias auténticas recopiladas de páginas *web*, que en el Cuadro 1 (73,7%-95,2%), basado en pruebas de evocación. ¿Cómo explicar la diferencia anterior?

Puede plantearse la influencia del propio método usado en los resultados del Cuadro 1. ¿Es posible que, a pesar de la medida en que el PP está arraigado en los contextos HOD en el español peninsular, los hablantes perciban que el PI es “más correcto” que el PP? Se manifestaría, pues, en las condiciones

¹² La única posibilidad que se nos ocurre es cuando ambos no pertenecen a la misma oración y van separados p. ej. por una coma, como: *Ha llegado Juan, hace dos horas.*

semiestructuradas de la prueba de evocación, al tratarse de una situación formal (cuestionario). Todavía en relación con el tipo de CA analizado (*hace x horas*), hay que tener también en cuenta que, tal como afirma De Miguel (1999: 3017), los CCAA del tipo *hace x tiempo* “tienden a enfocar un punto determinado de un evento”. Así, es de suponer que CCAA como *hace x horas* destaquen el carácter temporalmente delimitado del evento, lo que, a su vez, favorece la elección del PI, tiempo tradicionalmente asociado con el valor AOR. En Kempas (2008), las frecuencias obtenidas a través de una prueba de evocación para *hace dos horas* en distintas zonas peninsulares presentaban frecuencias del mismo orden que el Cuadro 1, aunque, a diferencia de este último, el cuestionario utilizado estaba compuesto por varias oraciones, referidas a distintos problemas y entremezcladas entre sí¹³. De modo que tampoco el “aislamiento” del caso estudiado, como hicimos para el Cuadro 1, llega a explicar las frecuencias superiores a las de los Cuadros 2 y 3.

De todos modos, la diferencia en el nivel general de frecuencias entre los resultados obtenidos con métodos diferentes es interesante y requeriría de un nuevo análisis, con un material más extenso.

En el marco de la totalidad de los contextos temporales HOD, los CCAA del tipo *hace x horas* constituyen, pues, el caso contrario de los contextos de *pasado inmediato* (ej. 3c), en los que prevalece el PP –hasta llegar a ser normativo en el español peninsular estándar. Esto dirige nuestra atención a la cuestión sobre el papel de la distancia temporal para la elección entre el PI y PP. Según hemos visto, los Cuadros 1 a 3 permiten excluir de forma contundente que la frecuencia del PI se aumente a medida que se acrece la distancia entre el evento y el momento de la enunciación. Todos los cuadros anteriores cuentan con sorpresas para quien hubiera esperado ver un patrón lineal del tipo anterior: la frecuencia del PI disminuye de forma inesperada en casos donde, por lógica, debería incrementarse.

Aunque hemos de descartar que la distancia temporal determine la elección del PI o PP en el lapso de tiempo examinado (de *hace una hora* a *hace seis horas*), sí lo hace cuando el

¹³ Los catalanohablantes de Valencia constituían una excepción notable sobre este punto: entre ellos, la frecuencia del PI se sitúa tan solo entre el 20 y el 40 por ciento (Kempas, 2008: 401).

evento referido es más reciente, es decir, cuando el evento se ha producido unos escasos segundos antes (pasado inmediato, ej. 3c). Un cambio de frecuencias entre el PI y el PP se registra asimismo entre *hace dos minutos* y *hace dos horas* (Kempas, 2009).

También los resultados de las encuestas complementarias realizadas en Barcelona (ver apartado anterior) apuntan en esa dirección: en ambas se registra un aumento al incrementarse la distancia temporal (*hace dos horas* frente a *hace seis horas*). No obstante, como las respuestas se obtuvieron en unas condiciones en las que la propia situación de prueba condicionaba con claridad las respuestas –a los encuestados se los “forzaba” a encontrar una diferencia–, no creemos que las frecuencias obtenidas se correspondan necesariamente con la realidad (cf. también los Cuadros 1 a 3). Creemos que en ese caso hemos impulsado a los hablantes a fijarse en la diferencia temporal y, por tanto, sus respuestas están claramente condicionadas. Nos parece que lo que reflejan los resultados es, sobre todo, *que los hablantes son conscientes de la distancia subjetiva de las acciones expresadas en PI y que la han relacionado con la distancia temporal en la encuesta*.

Los resultados obtenidos entre los alumnos de bachillerato, que difieren en gran medida de los obtenidos entre los informantes escogidos al azar, encuentran una explicación justamente en lo anteriormente expuesto. Los jóvenes bilingües actúan de forma insegura ante una situación de prueba, sobre todo porque su lenguaje se ve influido por las normas del castellano y del catalán, que, como mostramos en el ej. (6), difieren de manera decisiva respecto de los contextos temporales HOD¹⁴.

Si mantenemos la premisa de que el uso del PP se corresponde con la proximidad del evento al momento de la enunciación y el PI, respectivamente, con su lejanía de este momento, ello implica que los hablantes no parecen registrar de igual manera el aumento de dicha distancia cuando este ocurre hora por hora.

¹⁴ No se puede excluir tampoco que los alumnos interpretaran la prueba, de finalidad descriptiva, como una prueba escolar, de finalidad normativa, tratando de elegir la opción que creían que era “la correcta”, en lugar de inclinarse por la opción más espontánea. De hecho, algunos estudiantes manifestaron explícitamente tener dudas sobre la opción escogida, especialmente al presentárseles la segunda oración. Cuatro de los estudiantes no supieron qué responder para este caso.

Un evento ocurrido una hora antes puede ser “igual de lejano” para el hablante que uno ocurrido seis horas antes (Cuadro 1). Además, en dos de los tres Cuadros (1 y 2) la frecuencia del PI *disminuye* cuando el tiempo del evento pasa de *hace una hora* a *hace dos horas* –resultado paradójico, y problemático para el supuesto de que la distancia temporal sea el principal factor para la elección entre PI y PP en los contextos HOD temporalmente más lejanos que los de pasado inmediato (ej. 3c).

Los resultados del presente estudio apoyan a los de Berschin (1976: 73-76), que demuestra la ausencia de una correlación lineal entre el uso de ambos tiempos y la distancia temporal en el español peninsular, confirmando que la misma ausencia de correlación caracteriza también los contextos HOD, aparte de los de pasado inmediato.

En consecuencia, nuestro problema de investigación, la elección entre PI y PP con *hace x horas*, está resuelto en lo que respecta al papel de la distancia temporal por lo general. Por otra parte, quedan por resolver de forma determinante algunos aspectos. No excluimos, por ejemplo, que la distancia temporal influya en la elección entre ambos tiempos en *unos* informantes, mientras que en *otros* no. Además, no consideramos imposible que su influencia esté limitada a las situaciones que impliquen una comparación u oposición entre dos o más puntos temporales. En tal caso, el hablante tendería a marcar la diferencia temporal mediante su elección.

Desde la perspectiva de la gramaticalización del PP como tiempo de valor AOR, la ausencia de cambios significativos en las frecuencias del PI y PP es interesante. Con anterioridad avanzamos la hipótesis de que el hecho que el PP AOR no acompaña a los CCAA HOD de localización temporal exacta –correspondientes al aspecto AOR–, en la misma medida que el PI, el tiempo verbal AOR “tradicional y por defecto” frenaría la introducción del PP AOR en los contextos prehodiernales. Por consiguiente, para que el PP AOR pueda penetrar en los contextos prehodiernales, haría falta que su introducción en los contextos HOD se consumase primero en los restantes entornos que siguen resistiéndose a ella. En efecto, la mencionada ausencia de cambios en las frecuencias del PI y PP apoya nuestra hipótesis, puesto que permite excluir por completo el incremento de la distancia temporal como explicación al uso casi exclusivo del PI en los contextos prehodiernales (*ayer fui* frente a *ayer he ido*). Si la

distancia temporal fuera un factor decisivo para la elección entre PI y PP, se reflejaría seguramente en las frecuencias de estos al incrementarse dicha distancia hora por hora. Como este no es el caso, cuesta creer que p. ej. el CA *ayer* requiera el PI por percibirse como un punto temporal mucho más lejano que, digamos, *hace seis horas*. En consecuencia, como explicación más plausible aparece la propia naturaleza de cada CA, esto es, la medida en que limita temporalmente el evento. En ese sentido, los CCAA HOD del tipo *hace x horas* pertenecen a la misma categoría que los CCAA prehodiernales, pero solo los primeros están expuestos a presiones, por analogía, hacia una mayor introducción del PP de valor AOR.

En cuanto a la metodología usada, una prueba de evocación está siempre sujeta a efectos condicionantes del propio método. En este sentido, un corpus grabado ofrecería resultados más “auténticos”. Ahora bien, los corpus grabados como el de Briz y Grupo Val.Es.Co (2002) a menudo no son suficientes en la práctica, porque el fenómeno estudiado puede ser poco frecuente en el corpus consultado. Este es justamente el caso de *hace x horas*, del cual no registramos ninguna ocurrencia en la obra anterior. Lo mismo ocurre al realizar la búsqueda en el corpus CREA (s.f.) de la Real Academia. De la búsqueda de todos los CCAA desde *hace una hora* hasta *hace seis horas* con los criterios <España, en todos los medios>, solo se obtienen 24 ocurrencias, todas ellas procedentes de libros, de las cuales solo 12 presentan el verbo en PP (5) o PI (7). Este dato demuestra la ineficacia de los corpus existentes para realizar estudios empíricos como el que nos ocupa¹⁵.

Por otro lado, el análisis de páginas *web* compensa el posible efecto condicionante de la prueba de evocación. Discutimos los principales inconvenientes del uso del material recogido de páginas *web* en el apartado número 2, relacionados con la ausencia de los antecedentes de los usuarios, en este caso particular, los datos de su origen geográfico. Cabe señalar todavía que el material de Internet no tiene los límites estrictos de los

¹⁵ No obstante, resulta interesante uno de los ejemplos obtenidos en esta búsqueda, en el que, pese a reforzarse la inmediatez de la acción por la aparición del adverbio temporal *apenas*, el tiempo elegido es el PI: “Cuando, hacia las doce de la mañana, el viajero avista al fin, después de recorrer los tres kilómetros que le separan de Lugueros, los primeros tejados de Llamazares, apenas *hace una hora* que el sol empezó a alumbrarlos”. (CREA (s.f.), España, *El río del olvido*, Julio Llamazares 1990: 170.)

corpus tradicionales; la realización de una misma prueba en fechas diferentes fácilmente produce resultados algo diferentes. No obstante, el uso del material de Internet se hace cada vez más común en estudios lingüísticos; como ejemplos de estudios sobre verbos cabe mencionar Sinner (2008) y Bartens y Kempas (2010). Parece que estamos ante un cambio de paradigma metodológico, donde el material de internet se empleará en el futuro más y más como corpus para estudios lingüísticos y al mismo tiempo –por razones puramente prácticas– se aceptará en mayor medida la ausencia de los antecedentes de los usuarios del idioma, considerados indispensables en los estudios anteriores, si como contrapartida de ello puede accederse a una cantidad de material mucho mayor.

Para terminar, esperamos haber contribuido a una mejor comprensión del papel de la distancia temporal para la elección entre PI y PP de valor AOR en los contextos HOD. Por otra parte, el tipo de CA aquí examinado ofrece todavía problemas para resolver, como el papel de las oposiciones temporales para la elección entre PI y PP, así como el del tipo de la situación (formal frente a informal). De ser exacto, este último factor significaría que, pese a la variación libre entre PI y PP en los contextos HOD en el español peninsular, el PI sería percibido por los hablantes como “más correcto”, aunque ocurra de forma inconsciente, y preferido por ello en una situación formal.

6. Bibliografía citada

- BARTENS, Angela e Ilpo KEMPAS, 2007: “Sobre el valor aspectual del Pretérito Perfecto en el español peninsular: resultados de una prueba de reconocimiento realizada entre informantes universitarios”, *Revista de Investigación Lingüística*, N° 10, 151-171.
- , 2010: “*Bueno kien kiera ke seas te has exo un nick ayer*: acerca del uso prehodiernal del pretérito perfecto en un corpus recogido de páginas *web* españolas”, *Español Actual*, 91/2009, 33-55.
- BERSCHIN, Helmut, 1976: *Präteritum- und Perfektgebrauch im heutigen Spanisch*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- BOHNEMEYER, Jürgen, 2000: *Time Reference across Languages*. [<http://student.bu.ac.bd/~mumit/Research/NLP-bib/papers/Bohnemeyer00/lotboh5.pdf>, fecha de consulta: 4 de mayo de 2007].
- BRIZ, Antonio y Grupo Val.Es.Co, 2002: *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid: Arco Libros.

- BYBEE, Joan, William PAGLIUCA, y Revere PERKINS, 1991: "Back to the future", en Elizabeth CLOSS TRAUOGOTT y Bernd HEINE (eds.), *Approaches to Grammaticalization*, Amsterdam: Benjamins, 17-58.
- CANO GONZÁLEZ, Ana María, 1992: "Asturiano/Leonés: Evolución lingüística interna", en Günther HOLTUS, Michael METZELIN y Christian SCHMITT (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)*. Band VI, I, Tübingen: Niemeyer, 652-680.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, Ángeles, 2000: *La concordancia de tiempos*, Cuadernos de Lengua Española 7, Madrid: Arco/Libros.
- CARTAGENA, Nelson, 1999: "Los tiempos compuestos del modo indicativo", en Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Tomo 2, Madrid: Espasa-Calpe, 2936-2975.
- COMRIE, Bernard, 1976: *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
—, 1985: *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COPPLE, Mary, 2009: *A Diachronic Study of the Spanish Perfect(ive) Tracking the Constraints on a Grammaticalizing Construction*. Tesis doctoral. University of New Mexico.
- DE MIGUEL, Elena, 1999: "El aspecto léxico", en Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Tomo 2, Madrid: Espasa-Calpe, 2977-3060.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis, 1999: "Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal", en Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Tomo 2, Madrid: Espasa-Calpe, 3129-3208.
—, 2000: *La gramática de los complementos temporales*, Madrid: Visor Libros.
- HENDERSON, Carlos, 2010: *El Pretérito Perfecto Compuesto del español de Chile, Paraguay y Uruguay. Aspectos semánticos y discursivos*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo, Departamento de Español, Portugués y Estudios Latinoamericanos. ISBN 978-91-7447-007-9. [<http://su.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2:311742>, fecha de consulta: 28 de abril de 2011]
- KEMPAS, Ilpo, 2005: "Sobre el uso del Pretérito Indefinido y el Pretérito Perfecto en el español peninsular en acciones producidas durante el día del habla", *Revista Española de Lingüística*, 35,2 (Julio-Diciembre 2005), 523-550.
—, 2006: *Estudio sobre el uso prehodiernal del Pretérito Perfecto en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero*. Tesis doctoral. Helsinki: Universidad de Helsinki. [<http://ethesis.helsinki.fi/julkaisut/hum/romaa/vk/kempas/>]
—, 2008: "La elección de los tiempos verbales aorísticos en contextos hodiernos: sinopsis de datos empíricos recogidos en la España peninsular", en Inés OLZA MORENO, Manuel CASADO VELARDE y Ramón GONZÁLEZ RUIZ (eds.): *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas, Pamplona: Servicio

- de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 397-408. [<http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>, fecha de consulta: 28 de septiembre de 2010].
- , 2009: “La elección entre el pretérito indefinido y el pretérito perfecto en el español peninsular en relación con la distancia temporal y el origen geográfico del informante: caso ‘hace dos minutos’ / ‘hace dos horas’”, en Lars FANT, Johan FALK, María BERNAL y Ferrán FERRANDO MELIÁ (eds.): *Actas del II Congreso de Hispanistas y Lusitanistas Nórdicos*, Romanica Stockholmiensia 26, Estocolmo: Universidad de Estocolmo, 221-239. [<http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:su:diva-26188>, fecha de consulta: 28 de septiembre de 2010].
- KEMPAS, Ilpo y Anna LÓPEZ SAMANIEGO, 2007: “En torno a la elección de los tiempos pasados aorísticos en catalán/valenciano por hablantes bilingües”. *Sintagma*, 2007, Vol. 19, 23-38.
- KLEIN, William, 1992: “The present perfect puzzle”, *Language* 68, 525-552.
- LINDSTEDT, Jouko, 2000: “The perfect – aspectual, temporal and evidential”, en Östen DAHL (ed.): *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlin / New York: Mouton-de Gruyter, 403-439.
- MUÑOZ CORTÉS, Manuel, 1992: “Variedades regionales del castellano en España”, en Günther HOLTUS, Michael METZELIN y Christian SCHMITT (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik* (LRL), Band VI, I, Tübingen: Niemeyer, 583-602.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA [RAE y AALE], 2009: *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (s.f.): *Corpus de Referencia del Español Actual* [CREA]. [<http://corpus.rae.es/creanet.html>, fecha de consulta: 25 de junio de 2010].
- RODRÍGUEZ LOURO, Celeste, 2009: *Perfect evolution and change: A sociolinguistic study of Preterit and Present Perfect usage in contemporary and earlier Argentina*. Tesis doctoral. University of Melbourne.
- SCHWENTER, Scott y Rena TORRES CACOULOS, 2008: “Defaults and Indeterminacy in Temporal Grammaticalization: ‘The Perfect road to Perfective’”, *Language Variation and Change*, 1-39.
- SINNER, Carsten, 2008: “La conjugación de los verbos irregulares, entre prejuicio y análisis lingüístico”, en Carsten SINNER y Andreas WESCH (eds.): *El castellano en las tierras de habla catalana*, Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 233-268.
- THIEROFF, Rolf, 2000: “On the areal distribution of tense-aspect categories in Europe”, en Östen DAHL (ed.): *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 265-305.

